

**Reseña de Evento: Diálogo Interregional de Educación y Desarrollo en América  
Latina, el Caribe y África**  
**Interregional Dialogue "Education and Development in Latin America, the  
Caribbean and Africa"**

Sofía Bertinat<sup>1</sup>

Tres Universidades Nacionales argentinas fueron sede desde el 27 al 31 de marzo del 2023 del Diálogo Interregional sobre Educación y Desarrollo en América Latina, el Caribe y África, donde representantes educativos de Argentina, Brasil, Senegal, Mozambique, Chile, Antigua y Barbuda, Honduras, Zimbabwe, India, España y Ghana, junto a representantes de Unión Africana, ENLACES, OBREAL, CSUCA, Fundación ECOMUJERES, Universities Caribbean, FAO y referentes académicos y gubernamentales del país se reunieron para dialogar y compartir experiencias sobre la cooperación interregional en materia de educación superior para el desarrollo.

Las tres universidades sedes de este Diálogo fueron la Universidad Nacional de Hurlingham (UNAHUR), la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) y la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires (UNNOBA). Referentes de las oficinas de relaciones internacionales de las tres casas de estudio articularon de manera conjunta la

---

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Hurlingham. sofia.bertinat@unahur.edu.ar

coordinación de las jornadas junto con el Ministerio de Educación de la Nación y OBREAL Global.

La agenda de trabajo transversal a los distintos paneles, conferencias y encuentros que se desarrollaron durante la semana de marzo tuvieron como eje central el fortalecimiento de los sistemas educativos en todos sus niveles asegurando la construcción de un conocimiento abierto, colectivo y comunitario que revalorice el sentido de lo social y fomente el diálogo intercultural. Se reafirmó, según lo expresado en los paneles, que la educación es un derecho humano fundamental para la transformación de los pueblos y es una condición esencial para la paz, el desarrollo sostenible y el crecimiento socioeconómico.

Estas jornadas pusieron de manifiesto no solo el alto interés y la prioridad en la agenda de la comunidad internacional por la cooperación académica transnacional sino que además introdujeron (en las comunidades educativas) los conceptos de desarrollo y cooperación sur-sur en (y desde) la Universidad, aun cuando estos significantes disputan cotidianamente sus sentidos dejándonos más interrogantes que certezas.

### **La Perla del Oeste**

La última jornada del evento interregional se desarrolló en la Universidad Nacional de Hurlingham con el eje del debate abocado a la educación, el trabajo y el desarrollo. El panel del 31 de marzo estuvo compuesto por Gerardo Marchesini, director ejecutivo del Instituto Nacional de Educación Tecnológica del Ministerio de Educación de Argentina; Silvia Martínez, profesora del Seminario Educación y Trabajo de la Maestría en Política Educativa de UNAHUR; Carlos

De Feo (CONADU); Daniel Ricci (FEDUN), Walter Merkis (FATUN) y fue moderado por Wail Benjelloun (UNIMED).

Para dar clausura al evento se realizó una charla sobre perspectivas de la cooperación educativa y el desarrollo desde el sur con Olusola Oywole (AAU), Santiago Cafiero (Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación), Mohamed Belhocine (Unión Africana) y Jamie Perczyk (Ministro de Educación de Argentina y Rector en uso de licencia de la UNAHUR).

La UNAHUR se encuentra emplazada en el Municipio de Hurlingham<sup>2</sup>, ubicado en la región oeste del Gran Buenos Aires. Se encuentra conformado por las ciudades de William Morris, Villa Tesei y Hurlingham limitando al oeste con Ituzaingó, al este por Tres de Febrero, al sur por Morón y al norte por San Miguel. La ciudad de Hurlingham es conocida como una de las cunas del rock argentino porque de sus barrios surgieron algunas de las bandas más importantes del rock nacional como Sumo, Divididos y Las Pelotas. Hurlingham es conocida como “La Perla del Oeste” debido a su belleza arquitectónica y sus casas de estilo inglés. Dicho nombre inspiró a la revista de cultura y territorio que hacemos en la Universidad Nacional de Hurlingham.

La Universidad fue creada a través de la Ley 27.016 en diciembre del año 2014. El acto de presentación de la UNAHUR se realizó el 22 de abril de 2015 en la Escuela Primaria n° 2 Pablo Pizzurno de la localidad. Aquel día, el cierre del evento estuvo a cargo del Rector (actual Ministro de Educación) Jaime Perczyk quien dijo:

---

<sup>2</sup> En 1888, residentes ingleses fundaron una asociación civil dedicada al polo llamada Hurlingham Club. Allí se practicaba “Hurling” un deporte de origen irlandés parecido al hockey. Ese deporte originó el nombre del club, que luego se trasladó a la denominación de la ciudad.

Queremos construir una universidad que sea muy exigente con sus estudiantes, porque si les exige mucho es porque cree que los pibes de Hurlingham pueden mucho, y eso parece una tarea académica, pero es también una tarea política. Nosotros creemos que los pibes de Hurlingham pueden muchísimo y por eso hay que exigirles muchísimo. Hay que seguirlos e invitarlos a que estudien mucho. A que estudien los problemas que tiene Hurlingham, que tiene la Argentina, que tiene la provincia de Buenos Aires. Esos son los problemas que tiene la Universidad. Los problemas de Hurlingham y de la provincia de Buenos Aires son los que tiene que tener la Universidad Nacional de Hurlingham: los problemas económicos, los problemas del trabajo, los problemas culturales, los problemas educativos, los problemas sociales, los problemas sanitarios son los problemas que va a tener la Universidad Nacional de Hurlingham, los problemas que tiene que investigar y estudiar [...] No es una universidad creada sin tierra, fuera de la cultura, del patrimonio de las tradiciones de Hurlingham. Es una universidad creada en Hurlingham, por Hurlingham y para Hurlingham [...]. Tenemos un compromiso: que en febrero del año que viene haya centenares, miles de chicos que empiecen a cursar sus carreras de grado. [...]. Empieza un trabajo que será en equipo, que será participativo, al cual están invitados todos; todos tienen que tener la posibilidad de opinar, en [esta] nueva institución [...] que esperamos que sea un orgullo para Hurlingham, para toda esta región y para toda la patria (Hurlingham al día, 2015a).

En ese momento, la UNAHUR contaba con más de mil novecientos inscriptos/as para comenzar a cursar el primer cuatrimestre del 2016. Hoy, tan solo siete años después, el número de estudiantes asciende a 35.000 y la historia se sigue escribiendo.

Siete años después también la Universidad del oeste bonaerense le abrió las puertas a representantes de alto nivel de las diferentes regiones involucradas para que conozcan sus pasillos, sus laboratorios, sus espacios deportivos, su radio, su biblioteca, su biofábrica, sus paneles solares y todos los espacios donde circula y se construye el conocimiento de estudiantes, investigadores y docentes de la Universidad.

### **Lo que el Diálogo nos dejó. Cooperación Sur-Sur, ODS y Desarrollo**

Los diecisiete objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas para el periodo 2015-2030 no perdieron su oportunidad de tener lugar en este encuentro. Componiendo una compleja y ambiciosa agenda de escala global, estos indicadores ponen de manifiesto un doble papel para las Instituciones de Educación Superior: por un lado las universidades deben incorporar los ODS en su actividad académica sustantiva, por ejemplo, en la elaboración de los planes de estudios y en las actividades de investigación; por otro lado (la Universidad) debe ser un agente transformador clave para la implementación de la agenda en su territorio a partir de la extensión universitaria y debe fomentar la colaboración con nuevos socios externos que puedan desarrollar liderazgos intersectoriales positivos para orientar y proporcionar soluciones en el cumplimiento de estos objetivos.

Los/as asistentes del encuentro abordaron el diálogo desde un encuadre interdisciplinario, intercultural y geográficamente situado debatiendo temáticas como seguridad alimentaria,

desarrollo, cooperación sur-sur y cooperación educativa. La centralidad de la agenda trabajada se situó en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la articulación y asociación del Estado con gobiernos subnacionales, sociedad civil, organizaciones e instituciones intermedias y la comunidad educativa en general.

Las Naciones Unidas definen a la Cooperación Sur-Sur (de aquí en más CSS) como la interacción entre dos o más países en desarrollo que intentan lograr sus objetivos de desarrollo individual o colectivo mediante intercambios de conocimientos, aptitudes, recursos y conocimientos técnicos. Para una gran parte de la literatura académica relativa a la Cooperación Internacional, la CSS es entendida como aquella que otorgan los países en desarrollo o medianamente desarrollados a otros países que se encuentran en un proceso similar (Herbst, 2011). Este proceso se destaca por un “tipo de relación” entre partes internacionales que se desarrolla a partir de motivaciones solidarias y altruistas que conducen a una modalidad de cooperación más “horizontal” con respecto a otras interacciones (Organización de las Naciones Unidas, 2021).

Si bien la definición y demarcación conceptual de la CSS es uno de los aspectos más debatidos y controvertidos en los foros internacionales, una posible formulación es la proporcionada por la Unidad de CSS del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la cual establece que se trata de un proceso por el que dos o más países en desarrollo adquieren capacidades individuales o colectivas a través de intercambios cooperativos en conocimiento, recursos y know how tecnológico (Ayllón, 2013). Esta definición bien puede complementarse con otra elaborada en 1977 en Buenos Aires por el Grupo de Consultores en

Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo: “La CSS es un proceso consciente, sistemático y políticamente motivado, elaborado con el objeto de crear una estructura de vínculos múltiples entre países en desarrollo”

Alejandra Kern (2009) indica que sería un error pensar en la categoría de Sur como un mero espacio geográfico compartido, sino que debe asumir este constructo la amplia diversidad cultural, económica, política y social que se aglutina bajo esta idea. Así, la autora explica que la noción de ‘sur’ constituye una identidad situada en una realidad estructural compartida y diversa que lejos está de la promesa de avanzar en un camino evolutivo lineal, donde los países se ubican en una escala de ‘grados’ o niveles de desarrollo; si algo puede servir de conector para comenzar a encaminarnos hacia una idea de sur es la idea del “otro” como ser colonizado (Kern, 2009).

Dando cuenta de la heterogeneidad paradójica de un conglomerado de pueblos que encuentra puntos de cercanía para referenciarse internacionalmente como sujetos de una modalidad de cooperación solidaria y horizontal, las autoras explican que:

(e)s posible que [los Estados del Sur] compartan percepciones basadas en experiencias similares de escasez de recursos económicos para la gestión de sus gobiernos o en su inserción subalterna en el sistema internacional. Pero las diferencias en sus opciones de política exterior y en su posicionamiento en el sistema de poder regional o mundial son elementos que inciden en la (a)simetría de la relación (Kern y Weisstaub, 2011:7)

Bajo distintos tipos de lenguajes, de discursos y de representaciones, el “sur” se presenta como uno de esos conceptos claves cuyo significado entra en tensión conforme el contexto, la

temporalidad y la intencionalidad política de su enunciación. Ejemplo de esto es su rol en la Cooperación Sur-Sur. Allí, aproximadamente ochenta Estados de los continentes de América, África y Asia establecen puntos de identificación que les permiten dejar de lado sus diferencias históricas, geográficas, culturales, políticas, sociales y económicas para organizarse bajo una categoría que les permite encontrar un denominador común que sirva de puente para unir (al menos temporalmente) sus diferencias.

La historia de muchos pueblos de “la periferia del mundo” está marcada por cientos de años de represión, subordinación, exclusión, racismo y discriminación en un esfuerzo sistemático por borrar a la otredad, y por imponer a través de la violencia, el silenciamiento y la destrucción, un paradigma en el que los pueblos y culturas no-occidentales son inferiores (Camboni Salinas, 2013:18).

### **La Idea de Desarrollo y la Construcción del Conocimiento desde las Universidades**

La misión de la oferta académica de nuestras Instituciones educativas se enfoca, a grandes rasgos, en la formación de profesionales que contribuyan al desarrollo científico, tecnológico y productivo de la región. Ahora bien ¿A qué nos referimos cuándo hablamos de desarrollo? ¿Cuál es el valor diferencial que desde nuestras universidades podemos añadir a estos discursos producidos históricamente de desarrollo? La categoría de subdesarrollo pone de manifiesto la construcción de un sujeto subdesarrollado subalterno y carente (de algo). De esta forma se significa el conocimiento producido desde el sur, como un espacio impedido al que se reconoce a partir de su propio vaciamiento: al subjetivizarlo se le impone como característica fundacional la negación de lo que era para pasar a ser lo que es, su razón de ser en el orden



universal es la de no ser (Surasky, 2014). Esta inmensa parte del mundo, aglomerada y homogeneizada a partir de su aparente carencia de desarrollo, fue y es también negada en tanto espacio de producción “válida” de conocimiento.

Propio del pensamiento desarrollista occidental/universal, el actual orden internacional se sostiene sobre la aseveración de un futuro único y homogéneo al cual estarían predestinadas todas las sociedades del mundo. La idea del “desarrollo” opera como “punto de identificación común” nucleando a los países del sur en una única lógica taxonómica a partir de la falacia desarrollista (Dussel, 1994) propia del proyecto modernidad-universalidad-colonialidad. Siguiendo esta línea, dentro del binomio identidad/otredad, los países del sur como tal “fallan” en su “deber ser” como el norte.

Las diferencias, intrínsecas en las memorias, las geografías, las culturas y las historias de los pueblos que habitan los territorios del mundo, lejos de ser vistas como insumos creativos de una ecología de saberes que contribuya a pluralizar las formas de relacionarse en (y con) el mundo, son vistas como obstáculos que se deben erradicar y superar. Al instaurarse este discurso a nivel global se constituye una jerarquía racial y etnocéntrica de identidades sociales y culturales en donde una pequeña parte del mundo se autodesigna como estadio desarrollado, negando modos otros de conocer, saber y existir: la unidad de estos países es su inserción desigual en el mundo.

Es imperante que las universidades puedan acoger, dar lugar y propiciar los distintos tipos de conocimiento que circulan en la sociedad, en particular entre los grupos sociales oprimidos y subalternizados que luchan contra la dominación capitalista, colonial y patriarcal. La

racionalidad positivista y totalitaria de la ciencia moderna es hoy el modelo global (occidental) que circula, organiza y jerarquiza los saberes, dejando en la vía de enfrente los conocimientos populares, plebeyos, campesinos, orales o indígenas. Es imperioso por tanto que la universidad busque nuevos aliados interesados en la articulación entre distintos saberes, lo que se denomina epistemologías del sur (Sousa Santos, 2010)

A partir de estos diálogos y experiencias concretas es pertinente consultarse desde el Sistema Universitario argentino cuál es la ventaja política diferencial que pudiese tener la CSS como herramienta y mecanismo de las administraciones y de los pueblos para reconfigurar un cambio en la gobernanza global que ponga de manifiesto históricas reivindicaciones de desarrollos-otros, que enfrenten la hegemonía del norte. Nuestro horizonte debe ser inclusivo y amable con su gente, en especial con quienes históricamente han sido desplazados, negados y hasta convertidos en objetos y/o materia prima para investigaciones científicas. Bucear en la categoría del “sur” permite habilitar la posibilidad de construir nuevos vínculos internacionales que perciban las diferencias como un valor y no como una problemática que deba ser resuelta a través de una única lógica de pensamiento y con una única caja de herramientas. Pensar críticamente la manera de identificar el sur permite observar el significado “que ha ganado” y se ha impuesto sobre todos los otros significados que, víctimas de la opresión de la modernidad eurocéntrica, han quedado en el naufragio, pero no han desaparecido.

## Referencias

- Ayllón, B. (2013) *La Cooperación Sur-Sur y Triangular ¿Subversión o adaptación de la cooperación internacional?* Quito: IAEN.
- Comboni Salinas, S. & J. M. Juárez Núñez (2013) Las interculturalidad-es, identidad-es y el diálogo de saberes. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, 66, 10-23.
- De Sousa Santos, B. (2010) *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. 1º Ed., Consejo Latinoamericano de Ciencia Sociales (CLACSO), Prometeo.
- Dussel, E. (1994) *1492: el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. UMSA. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Herbst, N. (2011) La reconfiguración de la Cooperación Sur-Sur. En Foreign, A. *Latinoamérica* (en español). Vol. 11 N° 2, pp. 67-75.
- Kern, A. (2009) *Los países de “renta media” en la cooperación científica y tecnológica “norte-sur”* IX Congreso Nacional de Ciencia Política. Centros y periferias: equilibrios y asimetrías en las relaciones de poder, ciudad de Santa Fe, Argentina, 19 al 22 de agosto de 2009.
- Kern, A y L. Weisstaub (2011) El debate sobre la Cooperación Sur-Sur y su lugar en la política exterior de la Argentina. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, Número 27.
- Surasky, J. L. (2014). *El derecho a la solidaridad y la necesidad de pensar el Derecho Internacional desde el Sur*. *Relaciones Internacionales*, 23 (47).